

La Sección tercera, sobre Teología e Iglesia, consta de un estudio de Michael Böhnke, profesor de Teología sistemática en Münster, sobre el derecho divino y el humano (pp. 434-445); otro de Christian Frevel, profesor de Antiguo Testamento en Bochum, sobre el influjo de Charles Taylors en la Antropología veterotestamentaria (pp. 447-463); un tercer estudio de Günter Lange, profesor de Pedagogía religiosa en Bochum, sobre la Iglesia a un tiempo esposa de Cristo y pecadora (pp. 465-474); otro de Thomas Söding, profesor de Exégesis neotestamentaria en Bochum, sobre el Privilegio Paulino (pp. 475-499); y un quinto de Joachim Wiemeyer, profesor de Sociología cristiana en Bochum, sobre los bienes de la Iglesia católica en Alemania (pp. 501-516).

Por lo que hace a la Sección cuarta, sobre Teología Ecuménica, contiene igualmente cinco colaboraciones. La primera es de Heinz Josef Algermissen, Obispo de Fulda, actualmente dimisionario, que se ocupa de la situación del ecumenismo en Alemania (pp. 319-329); la segunda se debe a Angela Berlis, profesora de Historia del Catolicismo en Berna, y trata de problemas relacionados con el Dogmatismo en el siglo XIX (pp. 531-554); la tercera es de Christian Grethlein, profesor de Teología práctica en Münster, acerca del Derecho y la Teología práctica en la Iglesia evangélica (pp. 555-568); la cuarta, de Paul-Werner Scheele, profesor de Teología fundamental en Bochum, trata de la Antropología del Concilio Vaticano II (pp. 569-580); en fin, la quinta colaboración procede de Jan Visser, profesor de Teología pastoral en Utrecht, quien estudia el tema del individuo y la sociedad en la nueva tradición católica.

Realmente, son muchos los méritos del Profesor aquí homenajeado, pero no hay duda de que el homenaje le hace honor a los mismos.

Alberto DE LA HERA

---

**Montserrat GAS-AIXENDRI (coord.),** *Nuevos desafíos del Derecho Canónico a cien años de la primera codificación (1917-2017)*, Tirant lo Blanch, Valencia 2018, 283 pp., ISBN 978-84-9190-230-0

Esta obra colectiva, coordinada por Montserrat Gas-Aixendri, Profesora Agregada (acreditada a Catedrática) de Derecho canónico y Derecho eclesiástico del Estado de la Universitat Internacional de Catalunya, aúna con acierto y rigor académico las contribuciones de juristas que, desde las distintas áreas del

Derecho canónico (historia, organización de la Iglesia, derecho patrimonial, derecho penal y derecho matrimonial), abordan posibles soluciones a algunos de los nuevos desafíos que el ordenamiento jurídico de la Iglesia contemporánea plantea, transcurridos cien años de la primera codificación del año 1917.

Tras el prólogo del Profesor Rafael Navarro-Valls, los dos primeros capítulos enmarcan el volumen en el fenómeno de la primera codificación del Derecho de la Iglesia, como necesario punto de partida y referencia a los temas candentes del Derecho canónico actual. El primer capítulo, escrito por el Cardenal Lluís Martínez Sistach, introduce en la conmemoración histórica del centenario del Código de Derecho Canónico de 1917. Un Código muy esperado, nacido como una necesidad en un momento de desfase entre las normas vigentes y los nuevos retos eclesiales y sociales, pero sometido a caducidad; causada principalmente por la rápida y compleja transformación de la sociedad en el siglo XX. El autor centra sus reflexiones desde la perspectiva del derecho de asociación, uno de los temas en los que es un gran especialista.

El capítulo segundo ha sido escrito por Miguel Sánchez Lasheras, docente de Historia del Derecho de la Universidad Católica de Valparaíso (Chile). Centra su ensayo en la génesis del Código de Derecho Canónico de 1917, exponiendo algunos de los antecedentes histórico-jurídicos de la elaboración de este Código y de su relación con las codificaciones civiles. Dedicada especial atención a las propuestas de los obispos metropolitanos españoles, formuladas con ocasión de los trabajos preparatorios, en las que se muestra una experiencia de “codificación participativa”. De ella, extrae algunas enseñanzas para afrontar los desafíos actuales del Derecho de la Iglesia.

El tercer capítulo da inicio a un segundo bloque temático dedicado a la organización de la Iglesia y a la gestión de los bienes eclesiales. Fernando Puig, profesor en la Facultad de Derecho canónico de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, se ocupa de la primera cuestión. Nos muestra cómo el Santo Padre Francisco ha planteado con audacia la cuestión de la reforma de la Curia romana en el contexto de la relación entre Iglesia universal e Iglesias particulares. La tesis del autor apela a utilizar como guía de cualquier reforma del gobierno central de la Iglesia la primacía del servicio de la Iglesia universal a las Iglesias locales.

A continuación, Remigio Beneyto Berenguer, Catedrático de Derecho canónico de la Universidad CEU Cardenal Herrera de Valencia, aborda los retos que plantea hoy la gestión de los bienes de la Iglesia. Comienza su contribución explicándonos la necesidad de la existencia de un patrimonio en la

Iglesia para, a continuación, detenerse en la exposición de los principios canónicos que deben regir la administración de los bienes patrimoniales. Especial atención dedica a la cuestión de los bienes “culturales” y la necesidad de colaborar con las administraciones públicas en su conservación, a la inmatriculación de los bienes inmuebles y la exención de ciertos impuestos vinculados a los bienes patrimoniales.

El siguiente bloque temático se dedica a los retos que afronta la Iglesia en el ámbito del Derecho penal. Esta rama del ordenamiento canónico, recordemos que si bien fue objeto de valoraciones críticas en los años previos a la reforma del Código de Derecho Canónico, no ha podido mostrarse más necesaria en tiempos recientes. Como se ha dicho, el principio de “tolerancia cero” ha hecho imprescindible el uso de las sanciones como medio necesario para proteger a los más vulnerables dentro de la Iglesia. Desde esta aproximación, el Dr. Jordi Bertomeu, Oficial de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Dicasterio que tiene reservado el tratamiento de los *delicta graviora*, aborda las normas sustanciales sobre los delitos reservados y la lucha contra los abusos sexuales de menores cometidos por clérigos en la Iglesia. Situación gravísima, que naturalmente ha requerido una rotunda y enérgica respuesta por parte de la Iglesia, que en los próximos años invitará a la evaluación de la eficacia de estas medidas preventivas y curativas por parte de todas las instancias eclesiales.

A continuación, el sexto capítulo ha sido escrito por Manel Riera, abogado con experiencia en el foro civil en asuntos que conciernen a la responsabilidad de las entidades católicas, mostrándonos algunos de los aspectos más relevantes de la responsabilidad penal desde una perspectiva práctica conectada con la realidad pastoral. Se detiene en la necesidad de concienciar a los operadores pastorales de las responsabilidades jurídicas que derivan de la actividad parroquial, fomentando en los párrocos y en sus consejos un mayor conocimiento de la relevancia jurídica de esa actividad, con la finalidad de prevenir y mitigar las posibles consecuencias negativas de esta.

Por último, en el bloque final se enlaza con una de las principales preocupaciones de la Iglesia en la actualidad: la protección de la familia. Desde esta aproximación, Montserrat Gas-Aixendri, en el séptimo capítulo desarrolla los principales aspectos de la tutela de la familia por parte de la Iglesia, teniendo en especial consideración cuanto ha sido puesto de manifiesto en los dos sínodos convocados por el Santo Padre Francisco en 2014 y 2015 sobre la familia. Resalta la atención jurídica que los Padres sinodales han vuelto a poner

sobre cuestiones relevantes como la capacidad del ser humano de comprender las relaciones familiares y de establecer el vínculo conyugal, la relación entre la dimensión natural y sacramental del matrimonio y el papel de la fe en la constitución del vínculo sacramental. Nos muestra que, en una buena parte, la respuesta a estas cuestiones afecta directamente al modo de enfocar la acción pastoral de la Iglesia hacia las familias. En otras palabras, en la necesaria ayuda por parte de la Iglesia en la preparación del matrimonio y en el acompañamiento a las familias cristianas en todo su ciclo vital, en el que no faltan las crisis y las heridas.

En el octavo capítulo, Miguel Ángel Ortiz, Profesor de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz en Roma, aborda los retos que plantea la reforma del proceso canónico de nulidad del matrimonio realizada por el Papa Francisco en 2015. La praxis de estos tres años de andadura ha dado lugar a una experiencia que plantea cuestiones como: ¿está consiguiendo la reforma los objetivos que se proponía al ser implantada?; ¿han surgido nuevas dudas al ponerla en marcha?; ¿qué dificultades surgen de este nuevo planteamiento del proceso de nulidad matrimonial? La principal conclusión de su estudio le lleva a afirmar que el nuevo proceso no modifica la sustancia, siempre que se «respete uno de los principios no negociables (quizá el único) del derecho matrimonial y procesal canónico: el carácter declarativo de las decisiones de nulidad, consecuencia de la fuerza que posee la indisolubilidad del vínculo».

Por último, la profesora M. Pilar Lacorte Tierz, Profesora del Instituto de Estudios Superiores de la Familia, aborda una cuestión clave para la pastoral familiar: el acompañamiento a las familias. La Iglesia debe ser capaz de dedicar una parte importante de las energías de su acción pastoral en la tarea de acompañar a las familias en todo su ciclo vital. Para ello es imprescindible observar la realidad, para entender cuáles son las principales dificultades que hoy encuentran. Superando una visión pesimista, puede observarse que la causa de muchas de las dificultades se encuentra en el desconocimiento –teórico y vital– de la dinámica de las relaciones familiares. Para ayudar a cambiar esta situación, nos muestra la necesidad de actuar en tres direcciones, que se pueden desarrollar simultáneamente desde diferentes ámbitos y en las diversas etapas del ciclo vital familiar: mostrar, educar y acompañar. Al mismo tiempo, su trabajo nos permite comprender en qué consiste cada uno de estos pasos y está lleno de sugerencias para ponerlos en práctica.

En suma, el valor de esta obra colectiva reside en abordar cuestiones de enorme actualidad desde el anclaje que otorgó el Código de Derecho Canó-

nico de 1917 al ordenamiento jurídico de la Iglesia. De ahí que sea recomendable su lectura no solo para juristas, sino también para oficiales de las curias diocesanas, párrocos, etc., para los que resultará de eficaz ayuda en su tarea diaria de aplicar el Derecho canónico en servicio de los fieles. No nos queda más que felicitar a la coordinadora y a los autores por este magnífico trabajo sobre temas candentes del Derecho canónico presente y futuro.

Silvia MESEGUER VELASCO

---

**Valentín GÓMEZ-IGLESIAS**, *De la centralidad de la ley al primado de la persona. Historia y perspectivas canónicas en el centenario del Código de 1917*, Eunsa, Pamplona 2018, 169 pp., ISBN 978-84-3133-331-7

He tenido el honor de prologar el libro de Valentín Gómez-Iglesias que, aquí y ahora, se presenta y comenta. Por otra parte, la prestigiosa revista *Ius Canonicum* –con la que he colaborado desde su primer número, allá por el año 1961 (vid. referencia hecha por P. Lombardía, en J. FORNÉS, *La ciencia canónica contemporánea. Valoración crítica*, Pamplona 1984, pp. 15-16)– me ha solicitado una recensión a la monografía de Gómez-Iglesias.

Me permito hacer esta breve observación introductoria porque me parece inevitable recoger algunas –quizá más que «algunas»– de las ideas expuestas en el aludido Prólogo a la magnífica obra de nuestro autor. El lector me perdonará por la insistencia en bastantes apreciaciones que allí puse de relieve.

La obra tiene su origen en la lección inaugural en la apertura del curso 2017-2018 de la Universidad de Navarra pronunciada por Valentín Gómez-Iglesias. «De la centralidad de la ley al primado de la persona en el derecho de la Iglesia. Historia y perspectivas canónicas en el centenario del Código de 1917». Este era el título –bien expresivo, por cierto– de la brillante lección en la que subrayaba con claridad cómo el primer Código de la Iglesia asignaba el puesto central en el Derecho canónico a la ley y al legislador; y cómo, poco a poco, esa centralidad había ido cediendo el primado a la persona y a sus derechos y deberes fundamentales, gracias, entre otras cosas, a la aportación científica equilibrada, integradora y al mismo tiempo insustituible, de algunos profesores de la Universidad de Navarra, junto a la de otros de sus colegas canonistas de distintos países.